

## TODOS LOS MUERTOS SON NUESTROS: EL DILEMA DE EUROPA

*¡Alegría, hermoso destello de los dioses, hija del Elíseo!  
Ebrios de entusiasmo entramos,  
diosa celestial, en tu santuario.  
Tu hechizo une de nuevo lo  
que la acerba costumbre había separado;  
todos los hombres vuelven a ser hermanos  
allí donde tu suave ala se posa.*

F. Schiller. *Oda a la Alegría* (Inspiró el 4º movimiento de la IX Sinfonía de Beethoven, *Himno de la UE*).



Viñeta de El Roto aparecida en El País el 4 de diciembre de 2022

Los europeos estamos divididos por la cuestión de la inmigración: admitir o no admitir la entrada de quienes, temerosos y hambrientos, llaman y golpean a nuestras puertas con la intención de mejorar sus vidas y ponen en cuestión nuestra forma de vida y nuestros principios.

Seres humanos despojados de derechos humanos que llegan huyendo de la miseria, de la guerra, de unas condiciones de vida infrahumanas, de situaciones insoportables de violencia y sometimiento de todo tipo: tortura, asesinato, violación, esclavitud, trata de seres humanos... Realizan travesías increíbles a través de desiertos y mares, donde muchos son sepultados sin nombre. Son los más emprendedores y aventureros, de los mejores entre los suyos, más listos que el hambre. Y osados, no queda otra. El juego se llama supervivencia y la apuesta se paga con sangre, con la vida: todo o nada. Y algunos llegan hasta el muro y están llamando a la puerta.

Al otro lado nadie abre, nadie escucha. Aburrimiento, hartazgo y satisfacción consumista. Nike, Adidas, iPhone. Made in China,

Pakistán o Marruecos. Tarjetas de crédito, Amazon y KFC, Telepizza o McDonald, todo online, todo viene de la otra parte del mundo sin problema en ninguna frontera. La hipocresía de las democracias occidentales más avanzadas: Suecia, Noruega, Dinamarca, Italia, España, Austria, Alemania, Francia, Suiza, Gran Bretaña, USA, Australia o Nueva Zelanda. Cualquiera de estos países estaría en la lista de los más desarrollados y libres del mundo-mundial. Las democracias más espléndidas, con sus hermosas constituciones, con sus parlamentos y sus sistemas judiciales independientes entonan *El himno a la alegría*, pero cuando centenares de miles de personas que se ven obligadas a huir de su país a toda costa y se presentan en nuestras fronteras, levantamos vallas y muros cada vez más altos, externalizamos el problema pagamos para que otros con menos escrúpulos hagan el trabajo. En realidad, la comunidad internacional debate cómo reaccionar ante una emergencia de tales magnitudes.

Stephen D. Krasner, profesor de Relaciones Internacionales en la Universidad de Stanford, en su libro *Soberanía* habla de hipocresía organizada. Los estados democráticos se contradicen por sus actuaciones y sus políticas: mantienen, por un lado, valores de igualdad, democracia y libertad y, por otro, no integran, no saben cómo integrar a sus "no ciudadanos". Parece que, en la práctica, sus principios son una mentira. La lucha por las migraciones está en el centro de la batalla por la sociedad abierta y diversa por la que la humanidad ha batallado durante siglos.

*"Y hoy, en Europa, en España, se juega una parte decisiva de esta guerra: veremos si Europa reacciona aprovechando esta ventana de oportunidad para demostrar que, efectivamente, las vidas que se juegan en las fronteras valen lo mismo".*

El dilema de Europa es compartir los beneficios de sus Estados cumpliendo así su compromiso de solidaridad con quienes sufren persecución y violencia, o cerrar las fronteras. Es una disyuntiva que hasta ahora no se ha podido resolver con una política común. Cada Estado miembro se sigue enfrentando al problema a su manera. Los movimientos en contra de los extranjeros ganan terreno en la mayoría de los países. En varios de ellos se discute el endurecimiento de las leyes para controlar a los inmigrantes ilegales aun a sabiendas de que muchas migraciones son forzadas para salvar la vida. Se proponen argumentos contra la aceptación de inmigrantes. Entre estos argumentos, aparecen el riesgo de choque cultural y mantenimiento de costumbres y valores que, a veces, no son mantenibles en un contexto distinto al original, falta de integración en algunos casos y formación de guetos, abaratamiento de la mano de obra y, consecuentemente de la bajada de sueldos, masificación en el uso de servicios sociales, aumento del gasto público y pago de impuestos insuficientes para los gastos que generan, aumento del precio de la vivienda, delincuencia... Por tanto, se puede argumentar, que los inmigrantes pueden aislarse en sus propias comunidades, guetos o sociedades paralelas donde viven de acuerdo a su cultura, y que, lejos de enriquecer al país de llegada, producen tensiones, enfrentamiento, problemas y delincuencia. La inmigración puede afectar negativamente a la estabilidad social, económica y política.



Viñeta tomada de  
<https://voluntaddefuego.tumblr.com/post/148309825888>

Son muchos los que mueren en el Mediterráneo ahogados, sin auxilio o sin que nadie los acoja porque transitan en aguas internacionales. Recientemente en Melilla, que no deja de ser la frontera sur de Europa, han muerto por aplastamiento y asfixia más de veinte personas que saltaron las vallas y más de 400 fueron devueltos «en caliente» o deportados no se sabe dónde. Y el único problema que parece discutirse es de qué lado estaban los muertos, ¿de quiénes son los muertos? ¿Podemos permanecer impasibles ante la degradación de la vida humana? Cómo puede haber personas que viven despojadas de sus derechos básicos?

El problema está sobre la mesa. Y el dilema está servido<sup>1</sup>.

#### **ALGUNAS PREGUNTAS PARA ORIENTAR TU REFLEXIÓN:**

1. ¿Es justificable la desigualdad económica, social, de derechos, de oportunidades y de dignidad entre personas de distintos países? ¿Todas las vidas valen lo mismo independiente de su país de origen?
2. ¿Se deben fortalecer fronteras para evitar inmigraciones ilegales o se debe organizar, redistribuir y equilibrar los movimientos migratorios?
3. ¿Es moralmente admisible que millones de personas tengan que huir de su país mientras los gobiernos de los estados se gastan millones de euros en fortificar fronteras?
4. ¿Es la respuesta de la UE poco comprometida con la condición humana, demasiado lenta y, por lo mismo, poco efectiva? ¿Cuenta Europa con medios para acoger a los migrantes que llegan a sus costas?

---

<sup>1</sup> Adaptación de dos artículos periodísticos de Najat EL HACHMI en *El País*, 2 de diciembre 2022 y Marcos SUÁREZ SIPMANN en *El Economista* el 22 de agosto de 2015.